



Es curioso que los procesos eleccionarios en Puerto Rico llamen tanto la atención de una buena parte de nuestra población, cuando estos eventos de cada cuatro años no resuelven para nada los dos problemas fundamentales de nuestra gente: la falta de poderes que deriva de nuestra condición colonial y la desigualdad e injusticia que genera el capitalismo salvaje prevaleciente en Puerto Rico.

El colonialismo y el capitalismo no se resolverán mediante el uso exclusivo del proceso eleccionario, sino como resultado de las luchas organizadas de la nación puertorriqueña, entre las que se encuentran los procesos electorales de cada cuatro años. Sin lucha en las comunidades, sindicatos, ambientales, culturales y estudiantiles no es posible adelantar los cambios necesarios en nuestro país.

Los dos partidos políticos que se han alternado la administración gubernamental durante las últimas décadas, el Partido Popular Democrático (PPD) y el Partido Nuevo Progresista (PNP), son protagonistas principales de la debacle financiera en la que nos encontramos. Ambos partidos comparten tanto su naturaleza colonialista como una visión de clase que los convierte

en defensores del capital y en antagonistas de los intereses de los trabajadores y las trabajadoras puertorriqueñas. Esto los descalifica como alternativas para resolver los graves problemas que aquejan a Puerto Rico.

El País no necesita empresarios o magnates financieros para gobernar. Lo que necesitamos es un Proyecto de País descolonizado y libre para tomar las decisiones que nos capaciten para manejar la desigualdad, la corrupción, el desempleo y la larga lista de injusticias en salud pública, educación, recreación y deportes que por décadas nos han acompañado. Necesitamos un gobierno que represente la ruptura con nuestro pasado colonial y la lucha por erradicar el capitalismo salvaje que nos agobia.

La participación de la izquierda en los procesos electorales tiene que venir acompañada de las luchas comunitarias y sindicales que a diario se llevan a cabo en toda la Isla. Las luchas ambientales que hoy se llevan a cabo en Carolina por Playas pal Pueblo contra el Mariott, en contra del incinerador en Arecibo, en el sector magisterial por la salvación del sistema de educación pública, en la Autoridad de Energía Eléctrica en defensa de nuestro patrimonio, por un Sistema Universal de Salud que una magnífica alianza de sectores defiende, el dragado del Caño de Martín Peña y otra multiplicidad de luchas que se desarrollan a diario en todas partes.

El Movimiento Independentista Nacional Hostosiano (MINH) prioriza su atención en las luchas comunitarias, ambientales y sindicales. No es ni pretende ser un partido electoral. Nos gustaría ver a los partidos electorales de izquierda más involucrados en las luchas que cada día desempeña el pueblo en defensa de sus derechos y aspiraciones. Si logramos vincular el proceso eleccionario con las luchas comunitarias y sindicales, que un proceso se nutra del otro y se complemente, entonces estaremos sacándole el máximo a las elecciones de cada cuatro años.

El MINH ha afirmado en múltiples ocasiones que lo más conveniente en términos electorales para nuestro pueblo sería la construcción de un Frente que recogiera las aspiraciones y propuestas del sector progresista del País. Sólo así las luchas comunitarias, ambientales y sindicales que llevamos a cabo miembros del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), del Partido del Pueblo Trabajador (PPT), del Movimiento Unión Soberanista (MUS), del MINH y de muchos otros ciudadanos en su carácter individual se verán representadas en un proyecto político electoral con capacidad de crecer y masificarse.

Creo que vamos por ese camino de cara a las elecciones del 2020. Las de ahora no las veo con mucho optimismo. Por lo menos en estas próximas elecciones no veo a la izquierda apoyando candidatos del PPD o del PNP. El PIP y el PPT serán recipientes del voto progresista. Pero el camino hacia el Frente anticolonial y anticapitalista es inexorable. Tenemos que hacerlo. Y lo comenzamos ya, para que no se nos haga tarde.

Fuente: Claridad